



Asamblea General

Distr. limitada
11 de noviembre de 2004
Español
Original: inglés

Quincuagésimo noveno período de sesiones

Tercera Comisión

Tema 100 del programa

**Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas
para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los
refugiados, los repatriados y las personas desplazadas
y cuestiones humanitarias**

Afganistán, Albania, Alemania, Andorra, Angola, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Belarús, Bélgica, Belice, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Bulgaria, Burkina Faso, Cabo Verde, Camerún, Canadá, Chile, China, Chipre, Colombia, Congo, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Croacia, Dinamarca, Djibouti, Ecuador, El Salvador, Eritrea, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos de América, Estonia, Etiopía, ex República Yugoslava de Macedonia, Federación de Rusia, Finlandia, Francia, Gabón, Gambia, Georgia, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Kenya, Kirguistán, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malí, Malta, Marruecos, Mauricio, México, Micronesia (Estados Federados de), Mónaco, Mozambique, Namibia, Nicaragua, Níger, Nigeria, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Centroafricana, República Checa, República de Corea, República Democrática del Congo, República Dominicana, República Unida de Tanzania, Rumania, Rwanda, Senegal, Serbia y Montenegro, Sudáfrica, Sudán, Suecia, Suiza, Suriname, Tailandia, Timor-Leste, Togo, Túnez, Turquía, Ucrania, Uganda, Zambia y Zimbabwe: proyecto de resolución

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

La Asamblea General,

Habiendo examinado el informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre las actividades de su Oficina, así como el informe del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para

¹ Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo noveno período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/59/12).



los Refugiados sobre la labor realizada en su 55° período de sesiones² y las conclusiones y decisiones que figuran en él,

Recordando sus resoluciones anuales anteriores sobre las actividades de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados aprobadas desde su establecimiento por la Asamblea General,

Recordando también su resolución 58/153, de 22 de diciembre de 2003, sobre la aplicación de las medidas propuestas por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados con el objeto de fortalecer la capacidad de su Oficina para el cumplimiento de su mandato,

Expresando su reconocimiento por la capacidad directiva puesta de manifiesto por el Alto Comisionado, encomiando al personal de la Oficina del Alto Comisionado y a los asociados en la ejecución de sus programas por la competencia, el valor y la dedicación con que cumplen su cometido, y subrayando su firme condena de todas las formas de violencia a las que el personal humanitario, el personal de las Naciones Unidas y el personal asociado están cada vez más expuestos,

1. *Aprueba* el informe del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre la labor realizada en su 55° período de sesiones²;

2. *Acoge con satisfacción* la importante labor desempeñada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y su Comité Ejecutivo a lo largo del año, y señala a este respecto la adopción de las conclusiones generales acerca de la protección internacional, la conclusión sobre la cooperación internacional y la distribución de la carga y las responsabilidades en las situaciones de desplazamientos en gran escala y la conclusión sobre cuestiones de seguridad jurídica en el marco de la repatriación voluntaria de los refugiados³, cuyo objetivo es fortalecer el régimen de protección internacional con arreglo a lo dispuesto en el Programa de Protección⁴ y contribuir a que los gobiernos cumplan sus obligaciones en materia de protección en la cambiante situación internacional actual;

3. *Reafirma* que la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1951⁵, y su Protocolo de 1967⁶ siguen siendo la base del régimen de protección internacional de los refugiados, y reconoce la importancia de que los Estados partes los apliquen plena y eficazmente y respeten los valores que encarnan, observa con satisfacción que ciento cuarenta y cinco Estados son ahora partes en uno de esos instrumentos o en ambos, alienta a los Estados que no son partes a considerar su adhesión a estos instrumentos, subraya en particular la importancia de que se respete plenamente el principio de la no devolución, y reconoce que un cierto número de Estados que no son partes en los instrumentos internacionales relativos a los refugiados han dado prueba de generosidad acogiendo a refugiados;

² Ibid., *Suplemento No. 12A* (A/59/12/Add.1).

³ Ibid., cap. III, seccs. A a C.

⁴ Ibid., *quincuagésimo séptimo período de sesiones*, *Suplemento No. 12A* (A/57/12/Add.1), anexo IV.

⁵ Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 189, No. 2545.

⁶ Ibid., vol. 606, No. 8791.

4. *Toma nota* de que cincuenta y siete Estados son ahora partes en la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas, de 1954⁷, y de que veintinueve Estados lo son en la Convención para reducir los casos de apatridia, de 1961⁸, y alienta al Alto Comisionado a que continúe sus actividades en favor de los apátridas;

5. *Toma nota también* de que en 2004 se celebra el 20º aniversario de la Declaración de Cartagena sobre los Refugiados y de que varios Estados se reunieron en México, D.F. en noviembre de 2004 para celebrar ese aniversario, recuerda la contribución que la labor regional puede aportar a la protección de los refugiados, y alienta a los Estados a que fortalezcan aún más la protección internacional de los refugiados en la región, conjuntamente con las organizaciones internacionales pertinentes y los representantes de la sociedad civil;

6. *Subraya nuevamente* que la protección de los refugiados es primordialmente responsabilidad de los Estados, cuya cooperación efectiva y plena, acción y voluntad política son necesarias para que la Oficina del Alto Comisionado pueda cumplir las funciones que le han sido encomendadas;

7. *Insta* a todos los Estados y a las organizaciones no gubernamentales y demás organizaciones competentes a que, en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado y con un espíritu de solidaridad internacional, de distribución de la carga y de responsabilidad compartida, cooperen y movilicen recursos con miras a aumentar la capacidad de los Estados que han acogido grandes números de refugiados y personas que buscan asilo y aliviar la pesada carga que soportan, entre otras cosas mediante la celebración de consultas internacionales para elaborar un plan de acción global, según corresponda, a fin de responder a una situación concreta de desplazamiento en gran escala o una situación prolongada de refugiados, y exhorta a la Oficina a que siga desempeñando su función catalítica de movilizar la asistencia de la comunidad internacional para atacar las causas fundamentales del fenómeno de los refugiados y a hacer frente a las consecuencias económicas, medioambientales y sociales que tiene la presencia de grandes poblaciones de refugiados en los países en desarrollo, especialmente los menos adelantados, así como en los países con economías en transición;

8. *Insiste* en que la protección internacional de los refugiados es una función dinámica orientada hacia la acción que constituye un aspecto central del mandato de la Oficina del Alto Comisionado y está encaminada a promover y facilitar, entre otras cosas, la admisión, la recepción y el tratamiento de los refugiados y asegurar soluciones duraderas orientadas a la protección, teniendo presentes las necesidades especiales de los grupos vulnerables, todo ello en cooperación con los Estados y otros asociados, y observa en este contexto que la protección internacional es un servicio en el que participa gran número de personas que requiere personal apropiado y debidamente preparado, en especial en las actividades sobre el terreno;

9. *Acoge con satisfacción* los progresos logrados hasta el momento con la iniciativa “Convención y Más” del Alto Comisionado⁹, incluido el desarrollo del Marco multilateral de acuerdos sobre la utilización estratégica del reasentamiento, y alienta al Alto Comisionado y a los Estados interesados a fortalecer el régimen

⁷ Ibid., vol. 360. No. 5158.

⁸ Ibid., vol. 989, No. 14458.

⁹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo octavo período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/58/12)*, párr. 24.

internacional de protección a través de la elaboración de enfoques integrales para resolver las situaciones de refugiados, lo cual incluye compartir mejor la carga y la responsabilidad internacionales y lograr soluciones duraderas en que se tenga debidamente en cuenta la importancia de la protección y, cuando sea posible, de la autosuficiencia de los refugiados;

10. *Recuerda* la importancia de una cooperación y una coordinación eficaces para atender las necesidades de los refugiados y otros desplazados y para encontrar soluciones duraderas a su situación, acoge con satisfacción las iniciativas en curso en cooperación con los países que acogen refugiados y los países de origen, incluidas sus comunidades locales respectivas, los organismos de las Naciones Unidas y otros agentes del desarrollo para promover un marco que permita lograr soluciones duraderas, en particular en las situaciones de refugiados que se prolongan, incluido el enfoque de las “4 R” (repatriación, reintegración, rehabilitación y reconstrucción) para lograr un regreso sostenible, y alienta a los Estados a que, en cooperación con los organismos de las Naciones Unidas y otros agentes del desarrollo, apoyen, entre otras cosas, mediante la asignación de fondos, el desarrollo y la aplicación de las 4 R y otros instrumentos de programación para facilitar la transición del socorro al desarrollo;

11. *Reafirma enérgicamente* la importancia fundamental y el carácter puramente humanitario y apolítico de la función de la Oficina del Alto Comisionado de dar protección internacional a los refugiados y buscar soluciones permanentes a los problemas de los refugiados, y recuerda que esas soluciones incluyen la repatriación voluntaria y, cuando procede y es posible, la integración local y el reasentamiento en un tercer país, y reafirma que la solución preferible sigue siendo la repatriación voluntaria, complementada con la rehabilitación y la asistencia para el desarrollo necesarias para facilitar una reintegración sostenible;

12. *Reconoce* la conveniencia de que los países de origen, en cooperación con la Oficina del Alto Comisionado, otros Estados y otros agentes interesados, según sea necesario y adecuado, se ocupen desde el principio de las cuestiones de carácter jurídico y administrativo que pueden dificultar la repatriación voluntaria en condiciones de seguridad y con dignidad, teniendo presente que algunas cuestiones administrativas y de seguridad jurídica únicamente pueden abordarse con el tiempo y que la repatriación voluntaria puede producirse y se produce sin que se hayan resuelto previamente todas las cuestiones jurídicas y administrativas;

13. *Subraya* la obligación de todos los Estados de aceptar la repatriación de sus nacionales, exhorta a los Estados a que faciliten el regreso de sus nacionales respecto de los cuales se haya determinado que no necesitan protección internacional, y afirma la necesidad de que el regreso de las personas se realice en condiciones humanas y de seguridad y con pleno respeto de su dignidad y sus derechos humanos, independientemente de su condición;

14. *Condena* todos los actos que entrañen una amenaza a la seguridad personal y el bienestar de los refugiados y las personas que buscan asilo, como la devolución, la expulsión ilegal y la violencia física, deplora, en particular, los ataques armados ocurridos en el centro de tránsito de Gatumba (Burundi) en agosto de 2004, exhorta a todos los Estados de acogida a que, en cooperación con las organizaciones internacionales, cuando proceda, adopten todas las medidas necesarias para garantizar el respeto de los principios de protección de los refugiados, incluido el tratamiento humano de las personas que buscan asilo, toma nota con interés de que el

Alto Comisionado ha seguido trabajando para fomentar el desarrollo de medidas que garanticen aún más el carácter civil y humanitario del asilo, y alienta al Alto Comisionado a que siga adelante con esa labor en consulta con los Estados y otras instancias pertinentes;

15. *Alienta* a la Oficina del Alto Comisionado a que siga mejorando sus sistemas de gestión y asegure la eficacia y la transparencia en la utilización de sus recursos, reconoce que el suministro oportuno de recursos adecuados es esencial para que la Oficina pueda seguir cumpliendo el mandato que le ha sido confiado en su estatuto¹⁰ y en las resoluciones subsiguientes de la Asamblea General relativas a los refugiados y a otras personas que entran en el ámbito de su competencia, recuerda sus resoluciones 58/153 y 58/270, de 23 de diciembre de 2003, en lo que respecta a la aplicación del párrafo 20 del estatuto de la Oficina, e insta a los gobiernos y a otros donantes a que respondan prontamente a los llamamientos anuales y suplementarios que hace la Oficina a fin de obtener los recursos que necesita para sus programas;

16. *Pide* al Alto Comisionado que le presente en su sexagésimo período de sesiones un informe acerca de sus actividades.

¹⁰ Resolución 428 (V), anexo.